

ESCUELA BÍBLICA DOMINICAL

Bautistas Históricos – Zoom Cast

PRUEBA 12 DEL VERDADERO CREYENTE

"El Testimonio Irrefutable: Creer lo que Dios Revela acerca de Su Hijo"

Sabemos que somos cristianos porque creemos en lo que Dios revela acerca de su Hijo, Jesucristo. Tenemos la vida eterna solamente en Él.

1 Juan 5:9–12

*Serie: Las Doce Pruebas del Verdadero Creyente según 1 Juan
Basada en **Gospel Assurance and Warnings** de Paul David Washer*

Preparado por el Pastor Valentín Navarrete Urbina
Domingo 26 de abril de 2026
Duración estimada: 45–50 minutos

Soli Deo Gloria

. INTRODUCCIÓN

Amados hermanos, hemos llegado al punto culminante de nuestra serie sobre las doce pruebas del verdadero creyente según la Primera Epístola del Apóstol Juan. A lo largo de meses de estudio, hemos examinado cada una de las marcas que distinguen al hijo genuino de Dios del falso profesor de fe. Hoy cerramos esta serie con la prueba más fundamental de todas: **¿Creemos en lo que Dios revela acerca de Su Hijo?**

El Pastor Bautista Paul David Washer, en su obra *Gospel Assurance and Warnings (Seguridad y advertencias del Evangelio)*, presenta esta como la duodécima y última prueba, la corona de toda la epístola: la fe en el testimonio divino acerca de Cristo. No se trata de una fe vaga, ni de una creencia intelectual superficial, sino de una convicción que transforma la vida porque descansa en la autoridad irrefutable de Dios mismo.

El texto griego mayoritario de 1 Juan 5:9 comienza con una condición de primera clase: **εἰ τὴν μαρτυρίαν τῶν ἀνθρώπων λαμβάνομεν** (*ei tēn marturian tōn anthrōpōn lambanomen*) — "si recibimos el testimonio de los hombres" — donde la partícula **εἰ** asume como hecho indiscutible que efectivamente recibimos testimonios humanos todos los días. El argumento de Juan va de lo menor a lo mayor: si aceptamos el testimonio falible de los hombres, ¡cuánto más debemos aceptar el testimonio infalible y eterno de Dios!

Pregunta Central: *¿Creen ustedes verdaderamente en el testimonio que Dios mismo ha dado acerca de Su Hijo, Jesucristo? ¿O acaso han reducido su fe a una mera opinión humana, ignorando que Dios mismo ha hablado y que rechazar Su Palabra es llamarle mentiroso?*

Los cinco puntos principales de esta exposición son:

- A. El Testimonio de Dios es Mayor que el Testimonio Humano (v. 9)**
- B. El Creyente Tiene el Testimonio en Sí Mismo; el Incrédulo Hace a Dios Mentiroso (v. 10)**
- C. El Contenido del Testimonio: Dios nos Ha Dado Vida Eterna en Su Hijo (v. 11)**
- D. La División Absoluta: El que Tiene al Hijo Tiene la Vida (v. 12)**
- E. Conexión con las Pruebas Anteriores, Lectura Recomendada y Aplicación Final**

A. El Testimonio de Dios es Mayor que el Testimonio Humano (v. 9)

Versículo clave: 1 Juan 5:9 — "Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo" (RVR1960).

1. El Argumento del Menor al Mayor

Juan emplea aquí un argumento rabínico clásico conocido como *qal vahomer* — del menor al mayor. En la vida cotidiana, ustedes aceptan constantemente el testimonio de otros seres humanos: en los tribunales, en los contratos, en las noticias, en la palabra de un médico. La ley mosaica establecía que "**por boca de dos o de tres testigos se decidirá todo asunto**" (Deuteronomio 19:15). Si confiamos en testigos humanos falibles, ¿cuánto más debiéramos confiar en el testimonio del Dios que no puede mentir?

2. La Palabra Griega Clave: Marturia (μαρτυρία)

El sustantivo **μαρτυρία** (*marturia*) aparece seis veces solo en 1 Juan 5:9–11, lo que demuestra la centralidad del concepto de "testimonio" en este pasaje. Esta palabra proviene de **μάρτυς** (*martus*) — "testigo" — de donde derivamos nuestra palabra "mártir". Un testigo es alguien que da cuenta de lo que ha visto, oído y experimentado de primera mano. Dios no habla de oídas: Él testifica con autoridad absoluta porque Él es la verdad misma (Juan 14:6).

El Teólogo bautista John Gill comenta sobre este versículo que el testimonio de Dios es mayor porque "Dios es infinitamente superior en sabiduría, verdad y fidelidad a cualquier hombre, y Su testimonio es absolutamente infalible e incapaz de error". Gill enfatiza que el tiempo perfecto del verbo **μεμαρτύρηκεν** (*memarturēken*, "ha testificado") indica que este testimonio permanece vigente y con efectos duraderos hasta hoy.

3. ¿Cómo Ha Testificado Dios acerca de Su Hijo?

(a) En el bautismo de Jesús

"Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia" (Mateo 3:17). El Padre declaró públicamente la identidad divina de Su Hijo.

(b) En la Transfiguración

"Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia; a él oíd" (Mateo 17:5). Dios repitió y amplió Su testimonio ante Pedro, Jacobo y Juan.

(c) En las obras de Cristo

"Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado" (Juan 5:36).

(d) En las Escrituras

"Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí" (Juan 5:39).

(e) Por el Espíritu Santo

"Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí" (Juan 15:26).

El Príncipe de los Predicadores, Pastor Bautista Charles Haddon Spurgeon, predicando sobre 1 Juan 5:9–10, observó: "Tres velas en la habitación, pero la luz es una; tres testigos para nuestro corazón, pero el testimonio es el mismo. Si tenemos el testimonio del Espíritu, del agua y de la sangre, sabemos que hemos recibido la verdad".

Pregunta de transición: *Hermanos, si ustedes aceptan diariamente el testimonio de personas que pueden equivocarse y engañar, ¿por qué dudarían del testimonio del Dios eterno que jamás puede mentir?*

Referencia a la Confesión: La Segunda Confesión Bautista de Londres de 1689, Capítulo 14, Párrafo 2, declara que por la fe salvadora el cristiano "cree como verdadero todo lo que es revelado en la Palabra por la autoridad de Dios mismo" y "percibe una excelencia en ella por encima de todos los demás escritos y de todas las cosas del mundo".

B. El Creyente Tiene el Testimonio en Sí Mismo; el Incrédulo Hace a Dios Mentiroso (v. 10)

Versículo clave: 1 Juan 5:10 — "El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo" (RVR1960).

1. El Testimonio Interior del Creyente

El texto griego dice: *ὁ πιστεύων εἰς τὸν υἱὸν τοῦ θεοῦ ἔχει τὴν μαρτυρίαν ἐν ἑαυτῷ* (*ho pisteuōn eis ton huion tou theou echei tēn marturian en heautō*). El participio presente *πιστεύων* (*pisteuōn*, "creyendo") indica una acción continua y habitual — no un acto puntual del pasado, sino una fe viva y perseverante. Y el verbo *ἔχει* (*echei*, "tiene") está también en tiempo presente: el creyente posee ahora mismo, en este instante, el testimonio dentro de sí.

¿Qué significa tener el testimonio "en sí mismo"? Significa que el Espíritu Santo mora en el creyente y confirma internamente la verdad del evangelio. Como dice el apóstol Pablo: "El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios" (Romanos 8:16). Esta es la experiencia subjetiva que corresponde al testimonio objetivo de la Palabra.

El Teólogo bautista John Gill explica con profundidad que el creyente tiene en sí mismo un testimonio interior "de la necesidad en que se encuentra de Cristo, y de la idoneidad, plenitud y excelencia de Él". El Espíritu de Dios ilumina al creyente para ver la impureza de su naturaleza, su impotencia para hacer algo espiritualmente bueno, su incapacidad para expiar el pecado, y la insuficiencia de su propia justicia — y al mismo tiempo le muestra la eficacia de la sangre de Cristo, la plenitud de Su sacrificio y la excelencia de Su justicia.

2. La Gravedad del Pecado de Incredulidad

La segunda parte del versículo 10 es devastadora: **ὁ μὴ πιστεύων τῷ θεῷ ψεύστην πεποίηκεν αὐτόν** (*ho mē pisteuōn tō theō pseustēn pepoiēken auton*) — "el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso". El verbo **πεποίηκεν** (*pepoiēken*) está en tiempo perfecto, indicando un estado permanente resultante de la decisión de no creer. El incrédulo no simplemente "duda" — él activamente declara que Dios es un mentiroso (**ψεύστην**, *pseustēn*).

El Pastor Bautista Spurgeon declaró con su característica franqueza: "El gran pecado de no creer en el Señor Jesucristo se menciona frecuentemente con mucha ligereza y de manera frívola, como si apenas fuera pecado alguno; sin embargo, según mi texto y según todo el tenor de las Escrituras, la incredulidad es dar a Dios la mentira, ¿y qué puede ser peor?"

Y cuando alguien dice: "Quiero creer, pero no puedo", Spurgeon responde: "Escucha, oh incrédulo, has dicho 'no puedo creer', pero sería más honesto si hubieras dicho 'no quiero creer'. La maldad reside allí".

3. Textos de Apoyo

(a) Juan 3:33

"El que recibe su testimonio, éste atestigua que Dios es veraz" (Juan 3:33). Creer el testimonio de Dios es afirmar Su veracidad.

(b) Juan 3:36

"El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él" (Juan 3:36). La incredulidad no es una posición neutral — atrae la ira divina.

(c) Hebreos 3:12

"Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo" (Hebreos 3:12).

Pregunta provocadora: *Hermanos, ¿se dan cuenta ustedes de la enormidad de lo que Juan está diciendo? Cada vez que alguien rechaza a Cristo — cada vez que alguien dice "no me interesa" o "no creo que sea necesario" — esa persona está declarando, con sus acciones, que el Dios todopoderoso es un mentiroso. ¿Hay mayor insulto que ese?*

Referencia a la Confesión: La Confesión de 1689, Capítulo 18, Párrafo 2, enseña que la seguridad de la fe es "una seguridad infalible de fe, fundada en la sangre y justicia de Cristo reveladas en el Evangelio; y también en la evidencia interior de aquellas gracias del Espíritu a las cuales se hacen las promesas, y en el testimonio del Espíritu de adopción, testificando con nuestros espíritus que somos hijos de Dios".

C. El Contenido del Testimonio: Dios nos Ha Dado Vida Eterna en Su Hijo (v. 11)

Versículo clave: 1 Juan 5:11 — "Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo" (RVR1960).

1. El Contenido Glorioso del Testimonio Divino

Después de establecer la autoridad del testimonio de Dios (v. 9) y las consecuencias de creerlo o rechazarlo (v. 10), Juan ahora revela el contenido mismo de ese testimonio: **καὶ αὕτη ἐστὶν ἡ μαρτυρία, ὅτι ζωὴν αἰώνιον ἔδωκεν ἡμῖν ὁ θεός** (*kai hautē estin hē marturia, hoti zōēn aiōnion edōken hēmin ho theos*). La palabra **αἰώνιον** (*aiōnion*, "eterna") no se refiere meramente a

duración sin fin, sino a la calidad de vida propia de la era venidera — la vida de Dios mismo compartida con Sus hijos.

El verbo ἔδωκεν (*edōken*, "dio") está en tiempo aoristo, señalando el hecho histórico decisivo: Dios dio vida eterna de una vez y para siempre en el acto redentor de Cristo. No es algo que se gane ni se merezca — es un **don**, un regalo de la gracia soberana. Como dice Pablo: "Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6:23).

2. "Esta Vida Está en Su Hijo"

La frase καὶ αὕτη ἡ ζωὴ ἐν τῷ υἱῷ αὐτοῦ ἐστίν (*kai hautē hē zōē en tō huiō autou estin*) — "y esta vida está en Su Hijo" — es la declaración más exclusivista de toda la Biblia, junto con Juan 14:6. La vida eterna no está en una religión, no está en una denominación, no está en un sistema moral, no está en las buenas obras — está **en Cristo** y solamente en Él.

El Pastor y teólogo John Piper, predicando sobre este texto, reflexionó: "¿Qué significa TENER al Hijo de Dios? La palabra 'tener' puede comunicar muchos matices diferentes. Pero hay algo común en todos esos significados: cuando TIENES algo, eso hace su función para ti. Si tienes un dólar, compra lo que vale un dólar para ti. Si tienes un abogado, él comparece por ti. Tener algo significa que eso cumple su propósito para ti. Ahora, el testimonio de Dios dice: 'El que TIENE al Hijo tiene la vida'".

El predicador galés D. Martyn Lloyd-Jones enseñó repetidamente que la vida eterna no es algo que se añade a Cristo como un accesorio, sino que la vida eterna **es** Cristo mismo. "Poseer a Cristo es poseer la vida; rechazar a Cristo es rechazar la vida. No hay punto medio", afirmaba Lloyd-Jones.

3. Refutación de la Teología de la Prosperidad

Aquí debemos confrontar directamente la distorsión prevalente en América Latina: los predicadores del evangelio de la prosperidad y el movimiento de la Palabra de Fe enseñan que la vida eterna es solo uno de muchos "beneficios" que Dios ofrece, junto con salud perfecta, riqueza material y éxito mundano. Pero Juan dice que la vida eterna **es** el testimonio — no un complemento, sino la esencia misma de lo que Dios nos ha dado. La vida cristiana no es una transacción comercial donde Dios da bendiciones a cambio de fe. Es una relación personal con el Hijo de Dios, en quien está la vida.

El Pastor Bautista reformado dominicano Sugel Michelén advierte con frecuencia: "El verdadero evangelio no promete una vida sin problemas; promete vida eterna en medio de las tribulaciones. El que viene a Cristo buscando prosperidad material viene al Cristo equivocado".

4. Textos de Apoyo

(a) Juan 17:3

"Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado" (Juan 17:3). La vida eterna se define como conocimiento personal de Dios y de Cristo.

(b) Colosenses 3:3-4

"Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria" (Colosenses 3:3-4). Pablo confirma que Cristo no solo da vida — Él **es** nuestra vida.

(c) Juan 11:25-26

"Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?" (Juan 11:25-26). Cristo mismo identifica Su persona con la vida y la resurrección.

Pregunta de reflexión: *Hermanos, ¿es Cristo su vida, o es simplemente un accesorio de su vida? ¿Es Él el centro de todo lo que ustedes son y hacen, o lo han relegado a un compartimento dominical?*

D. La División Absoluta: El que Tiene al Hijo Tiene la Vida (v. 12)

Versículo clave: 1 Juan 5:12 — "El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida" (RVR1960).

1. La Línea Divisoria Más Clara de la Biblia

El versículo 12 es una de las declaraciones más directas, simples y devastadoras de toda la Escritura. El texto griego es de una simetría perfecta: **ὁ ἔχων τὸν υἱὸν ἔχει τὴν ζωὴν· ὁ μὴ ἔχων τὸν υἱὸν τοῦ Θεοῦ τὴν ζωὴν οὐκ ἔχει** (*ho echōn ton huion echei tēn zōēn; ho mē echōn ton huion tou theou tēn zōēn ouk echei*). Observen la estructura: el que tiene al Hijo **tiene** la vida; el que no tiene al Hijo de Dios **no tiene** la vida. No hay tercera categoría. No hay zona gris. No hay posición intermedia.

Es notable que Juan añade **τοῦ Θεοῦ** (*tou theou*, "de Dios") en la segunda cláusula — "el que no tiene al Hijo **de Dios**" — enfatizando la divinidad de Cristo y la gravedad de rechazarlo. No estamos hablando de rechazar a un profeta cualquiera ni a un maestro moral. Estamos hablando de rechazar al Hijo eterno del Dios vivo.

2. Spurgeon: La Fe como Acto Viviente

El Pastor Bautista Spurgeon, en su sermón "Alive or Dead — Which?" ("¿Vivo o Muerto —Cuál?"), predicando sobre 1 Juan 5:12, enseñó: "Tener al Hijo es buena evidencia de vida eterna, por el hecho de que la fe por la cual un hombre recibe a Cristo es en sí misma un acto viviente. La fe es la mano del alma, pero un hombre muerto no puede extender sus miembros helados para tomar lo que se le presenta. Si yo, como pecador culpable y necesitado, con mi mano vacía recibo la plenitud de Cristo, he realizado un acto viviente; la mano puede temblar de debilidad, pero la vida está allí".

Spurgeon también advirtió sobre la diferencia entre vida y mera existencia: "Ustedes existen, y siempre existirán, pero la verdadera vida no es de ustedes si no tienen a Cristo como su Salvador. La vida es algo infinitamente superior a la mera existencia".

3. El Significado de "Tener" al Hijo

(a) Creer en Él — Juan 1:12

"Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios" (Juan 1:12). Tener al Hijo comienza por recibirlo mediante la fe.

(b) Conocerlo — Filipenses 3:8–10

"Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor" (Filipenses 3:8). Tener a Cristo significa conocerlo íntimamente, no solo saber de Él.

(c) Estar en Él — 1 Juan 5:20

"Y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna" (1 Juan 5:20). No solo creemos en el Hijo, no solo conocemos al Hijo, no solo tenemos al Hijo — el Hijo nos tiene a nosotros. Estamos escondidos en Él.

4. John Bunyan y la Certeza del Peregrino

El Pastor Bautista John Bunyan, en *El Progreso del Peregrino*, ilustra magistralmente esta verdad. Cuando Cristiano llega a la Cruz y su carga cae de sus espaldas, Bunyan describe el momento de poseer a Cristo — no meramente como un asentimiento intelectual, sino como una experiencia transformadora donde el pecador cargado encuentra en Cristo su vida, su justicia y su esperanza. Bunyan escribe en *Grace Abounding to the Chief of Sinners* sobre su propia experiencia: cuando finalmente comprendió que Cristo era suyo y él era de Cristo, toda la angustia de su alma se convirtió en gozo inefable.

De manera similar, el teólogo bautista John Dagg enseñó con sabiduría que la fe salvadora no es una mera aprobación mental de verdades teológicas, sino una confianza personal y un abandono total en la persona y obra de Jesucristo como único Salvador.

Pregunta de transición: *Hermanos, el versículo 12 nos obliga a hacernos la pregunta más importante de la vida: ¿Tienen ustedes al Hijo? No les pregunto si asisten a la iglesia, ni si leen la Biblia, ni si hacen buenas obras — les pregunto: ¿Tienen ustedes al Hijo de Dios? Porque todo se reduce a esto.*

E. Conexión con las Pruebas Anteriores, Lectura Recomendada y Aplicación Final

1. Conexión con la Prueba 11 (1 Juan 5:1–5)

La semana pasada estudiamos la Prueba 11: "**Sabemos que somos cristianos porque amamos a Dios y guardamos Sus mandamientos**" (1 Juan 5:1–5). Aquella prueba terminó con la declaración de que "esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe" (v. 4). Ahora, en la Prueba 12, Juan nos lleva a la pregunta lógica siguiente: ¿fe en qué? ¿Fe en quién? La respuesta es: fe en el testimonio de Dios acerca de Su Hijo. La fe que vence al mundo no es una fe abstracta ni genérica — es fe específica en Cristo tal como Dios lo ha revelado. Así, la Prueba 11 preguntaba: "*¿Aman ustedes a Dios y guardan Sus mandamientos?*" Y la Prueba 12 pregunta: "*¿Creen ustedes en lo que Dios dice acerca de Su Hijo?*" El amor a Dios y la obediencia a Sus mandamientos son imposibles sin una fe genuina en Cristo como el Hijo de Dios revelado en las Escrituras.

2. Recapitulación de las Doce Pruebas

Con esta prueba final, completamos el ciclo de autoexamen que el apóstol Juan nos ofrece. Las doce pruebas forman un todo orgánico e indivisible:

Prueba 1: ¿Cuál es tu estilo de vida? (1 Juan 1:5–7)

Prueba 2: ¿Eres sensible al pecado? (1 Juan 1:8–10)

Prueba 3: ¿Obedeces la Palabra de Dios? (1 Juan 2:3–6)

Prueba 4: ¿Amas a los hermanos? (1 Juan 2:7–11; 3:14–17)

Prueba 5: ¿Amas al mundo? (1 Juan 2:15–17)

Prueba 6: ¿Practicar el pecado? (1 Juan 2:28–3:10)

Prueba 7: ¿Tienes el Espíritu? (1 Juan 3:24)

Prueba 8: ¿Pruebas los espíritus? (1 Juan 4:1–6)

Prueba 9: ¿Amas? (1 Juan 4:7–10)

Prueba 10: ¿Confiesas a Cristo? (1 Juan 4:15)

Prueba 11: ¿Amas a Dios y guardas Sus mandamientos? (1 Juan 5:1–5)

Prueba 12: ¿Crees en el testimonio de Dios acerca de Su Hijo? (1 Juan 5:9–12)

Estas pruebas no son opcionales. No son sugerencias para la reflexión. Son criterios divinos de autoexamen que el Espíritu Santo ha inspirado para que los creyentes tengan seguridad genuina y para que los falsos profesores sean confrontados con la verdad.

3. Lectura Recomendada

Para profundizar en el estudio de esta prueba y del tema de la seguridad bíblica de la salvación, recomendamos la siguiente lectura:

Lectura principal: Washer, Paul David. *Gospel Assurance and Warnings* (Sociedad Misionera HeartCry). Este libro, en el cual se basa toda nuestra serie, presenta las doce pruebas con profundidad pastoral y fidelidad bíblica. El capítulo final sobre 1 Juan 5:9–12 es especialmente poderoso en su exposición de la fe como respuesta al testimonio divino.

Lectura complementaria: Spurgeon, C. H. "Alive or Dead — Which?" Sermón sobre 1 Juan 5:12 predicado en el Metropolitan Tabernacle. Disponible en *The Spurgeon Library*. También recomendamos el sermón "Faith, and the Witness Upon Which It is Founded" sobre 1 Juan 5:9–10.

Lectura adicional: Bunyan, John. *Grace Abounding to the Chief of Sinners* (Banner of Truth, 1666/2018). La autobiografía espiritual de Bunyan ilustra vívidamente las luchas por la seguridad de la fe y cómo el testimonio de Dios acerca de Su Hijo finalmente triunfó en su alma.

4. Aplicación Práctica: ¿Cómo Impacta Esto Nuestra Vida Cristiana Hoy?

(a) Descansemos en el Testimonio de Dios, No en Nuestras Emociones

La seguridad de nuestra salvación no depende de cómo nos sentimos en un momento dado, sino de lo que Dios ha dicho. El testimonio de Dios es objetivo, firme e inmutable. Cuando las dudas asalten su corazón, vuelvan al testimonio: "Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en Su Hijo".

(b) Examinémonos con Honestidad

Si al revisar las doce pruebas ustedes descubren que no pasan varias de ellas, no se conformen con una falsa seguridad. El apóstol Pablo ordena: "Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos" (2 Corintios 13:5). El propósito de estas pruebas no es destruir a los creyentes genuinos sino despertar a los que duermen en falsa paz.

(c) Proclamemos el Testimonio con Valentía

Si nosotros hemos creído el testimonio de Dios, entonces tenemos la responsabilidad de compartirlo. El mundo necesita escuchar que la vida eterna está disponible en Cristo. No en las filosofías humanas, no en las religiones del mundo, no en el materialismo — sino en el Hijo de Dios.

6. Oración Final

Padre celestial, te damos gracias porque Tú mismo has testificado acerca de Tu Hijo. No nos has dejado en la oscuridad ni en la incertidumbre. Tu Palabra es lámpara a nuestros pies y lumbrera a nuestro camino. Concédenos la gracia de creer Tu testimonio con todo nuestro corazón, de descansar en la seguridad de la vida eterna que nos has dado en Cristo Jesús, y de proclamar este glorioso mensaje a todos los que aún caminan en tinieblas. Por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

REFERENCIAS CRUZADAS CLAVE

1. Juan 5:36–39 — Jesús apela al testimonio mayor del Padre y de las Escrituras.
2. Romanos 8:16 — El Espíritu Santo da testimonio interior al creyente.
3. Juan 3:33–36 — Recibir o rechazar el testimonio divino y sus consecuencias.

4. 2 Corintios 13:5 — El mandamiento de examinarse a sí mismo.

5. Juan 20:31 — "Estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre".

BIBLIOGRAFÍA

Grace abounding to the chief of sinners. Bunyan, J. (1666/2018). Banner of Truth. Londres, Inglaterra.

El progreso del peregrino. Bunyan, J. (1678/2020). Editorial CLIE. Viladecavalls, España.

On the preparation and delivery of sermons. Broadus, J. A. (1870/1944). Harper & Brothers. Nueva York, EUA.

A body of practical divinity. Gill, J. (1769-1770). Reimpresión, Baptist Standard Bearer. París, Arkansas, EUA.

Gospel assurance and warnings: Recovering the gospel. Washer, P. D. (2014). Reformation Heritage Books. Grand Rapids, Michigan.

Alive or dead — Which? Spurgeon, C. H. Sermón sobre 1 Juan 5:12. The Spurgeon Library. Metropolitan Tabernacle, Londres, Inglaterra.

Faith, and the witness upon which it is founded. Spurgeon, C. H. Sermón sobre 1 Juan 5:9–10. The Spurgeon Library. Metropolitan Tabernacle, Londres, Inglaterra.

Preaching and preachers. Lloyd-Jones, D. M. (1971). Zondervan. Grand Rapids, Michigan.

Knowing God. Packer, J. I. (1973). InterVarsity Press. Downers Grove, Illinois.

He who has the Son has life. Piper, J. Sermón sobre 1 Juan 5:9–13. Desiring God. Minneapolis, Minnesota.

Venga tu reino: Propuesta amilenial. Storms, S. (2018). Editorial CLIE. Viladecavalls, España.

A modern exposition of the 1689 Baptist Confession of Faith. Waldron, S. (1989/2016). Evangelical Press. Darlington, Inglaterra.

Manual del pastor. Baxter, R. (1656/1974). Banner of Truth. Edimburgo, Escocia.

Nuestro Dios maravilloso: Una teología sistemática. Bavinck, H. (2020). Editorial CLIE. Viladecavalls, España.

Soli Deo Gloria